



2

Señor D^{no} José Victorino Lastarria

Setiembre 26^o de 1851.

Mi amigo querido.

En otras circunstancias menos críticas y no tan difíciles como las actuales habría recibido la felicitación de V. con la mayor satisfacción; mas ahora solo puedo aceptarla como la expresión de los sentimientos de un amigo que sin atender a los escollos que rodean el puesto a que he sido arrebatado contra mi voluntad, quiere darme nuevas pruebas de su aprecio. Aunque sin ellas estaba ya tan convencido de él como V. debe estarlo del mío, no obstante le agradeceré infinito que en su situación haya podido recordar nuestra amistad.

Ojalá, mi amigo D^{no} Victorino, que el sacrificio que he hecho al colocarme al lado del nuevo Gobierno sirva para aplacar el furor de los partidos políticos, para procurarnos la paz y para darnos un abrazo de sincera reconciliación; y ojalá sirva también para que las desgracias que en el día persiguen a V. se conviertan en permanente felicidad. Si llegara a lograr estos objetos saciaría toda mi ambición y volvería lleno de contento y aun de orgullo al oscuro retiro de donde acaba de sacarseme.

Entre tanto protesto a V. que tendré muchísimo gusto en que me ocupe francamente como su cierto amigo y

servidor

José J^o Lanza

"

prueba

J. J. J. Gans

Sete. 26 de 1841



Mi querido amigo: acabo de recibir la noticia de su exaltacion al Ministerio de guerra, i al felicitarle muy cordialmente, creame V. que me felicito yo tambien, porque mi nombre como N. en el nuevo gobierno es un caso nuevo para mi, que no esperaba ver en la nueva administracion otra cosa que la continuacion del Imperio de las pasiones politicas. La situacion del Emperador es difícil, si son ciertas las noticias que me han de haberse hallado la prensa civil; pero yo mismo le he escrito a V. por mostrarle que yo, como le conozco yo i como un buen amigo, le presento la opinion de su concubinario.

Si alguna vez me atrevo a hablar de la desgracia que me aguarda para manifestarle mi amistad de todo corazón; pero mi boca está ya eclipsada: cuando yo creia que se acercaba el término de mi vida con la conclusion de la guerra a que están destinados, otros nuevos sucesos me abrían a mi esperanza por lo probable de haberse acordado de la guerra en mucho tiempo, i los otros politicos, atizados por el poder, me alcanzaban en mi delirio i acababan de desanimarme. Pero creo V. que este asunto posiblemente en esta preciosa situacion no hubiera un nuevo amigo de V. J. J. J.